

CHOQUE DE GENERACIONES

Francisco José Baena Gómez



Fotoperiodista - documentalista gráfico

Alumno del Máster del profesorado en Artes Plásticas y Visuales

www.jgomezphoto.es

En la actualidad, se siguen dando aspectos-situaciones de confrontación con personas de diferentes edades. El choque generacional da paso a un "conflicto" más enfatizado cuando se genera un debate o se plantean cuestiones culturales. Observamos que al hablar de política, el papel de la mujer en la sociedad, economía u otros temas que impliquen polémica, la discrepancia de años se hacen visibles en la mentalidad de diferentes generaciones. Está claro y es obvio que, generalizar es de mal gusto, sin embargo los generalismos están a la orden del día y son casi de necesidad para poder establecer una base sobre la que hablar e investigar. Son necesario digamos así para poder establecer una base sobre la que hablar. Pero, intentemos hablar sin extrapolar las palabras.

Por ejemplo, mirando a la España del siglo XXI se da una situación un tanto incómoda. La sociedad española, digámoslo así, es un poco "peculiar o particular". A nivel de calle, las quejas se suelen albergar en aquellas barras con cerveza y tapa, no es una manifestación organizada y con un propósito. El fútbol y no el bienestar social y común es el que mueve a las masas en el sentido más negativo de la rivalidad. Las alineaciones de fútbol son más importantes que los proyectos que presentan los partidos políticos antes de las elecciones. Podríamos llegar a la conjetura de la situación por

un mejor hecho. Un 20 de Noviembre de 1975, el país observa y vive como muere su dictador, el cual que llevo al país a una situación dramática. Este dato hace visible un aspecto muy importante que bien tiene que ver con el choque de generaciones. ¿De qué manera? Entremos en detalle.

Tras la segunda Guerra Mundial, entre 1946 y 1965, se produce un “Baby Boom” en países anglosajones. Consigo trajo el crecimiento de la natalidad considerablemente y el comienzo de una nueva mentalidad respecto a la que ya estaba acostumbrada la sociedad de entonces. Una de las contribuciones hechas por la generación Boomer (como también se conoce) parece ser la expansión de la "libertad individual". Los “Boomers “ a menudo se asocian a movimientos que luchan por los derechos civiles, la causa feminista en la década de los 70, los derechos de los homosexuales y discapacitados, así como el derecho a la intimidad. Sin embargo, todo esto no llegaría a España hasta la muerte de Franco. Con estos datos se hace ver en primer término que España, de esa “grande y libre” (juego de palabras), como bien se sigue diciendo ya queda poco. La mentalidad de aquellos tiempos en la que el régimen predominaba, hoy sigue presente en muchos aspectos. Y, aunque la gente de a pie se considere moderna, a día de hoy se sigue siendo más “antiguo” que otros países. Obviamente no hay que negar que, movimientos como el 15M o el 8M Madrid (la concentración feminista más grande del mundo en 2018) fueron necesarios para empezar a cambiar de manera más enfática. El cambio se empieza a notar pero, cuesta mantener esa dinámica con mentalidades todavía emergentes y que aspiran al gobierno, como es el caso del partido VOX o el circo en el que se ha convertido la política española. Esto no es más que un atisbo del espectáculo que se vive en España en algunos de sus aspectos.

Volviendo al cambio generacional y sus conflictos observamos que, en los últimos años hasta la actualidad, la sociedad se ha visto dividida o etiquetada (como en todo los periodos de la historia) en tres generaciones; Generaciones X, Y (milennial) y Z (postmilennial). Todas ellas con pensamientos y modos de vida muy diferentes. Todas ellas contienen y desarrollan cambios culturales contrapuestos, donde toda acción o pensamiento se ve influenciado de la misma manera uno con el otro y viceversa. Pasemos a definir las para entrar en el centro del argumento y conformar el futuro debate.



Generación X: El término Generación X se usa normalmente para referirse a las personas nacidas tras la generación de los *baby boomer* (una generación marcada por la poca cultura y bajo nivel económico), un término que supuestamente fue acuñado por el fotógrafo y periodista Robert Capa a principio de los años 50. En España, eran y son aquellos contrapuestos a los universitarios (un porcentaje reducido), la llamada “Generación tapón”. Una generación que con los bajos sueldos y los cambios sociales no han impedido llegar a donde pensaban. Establecen una vida más llana de más bajo nivel económico (hablando de una manera genérica).

Generación Y: También conocida como Generación del Milenio o Millennials, es la posterior demográficamente hablando que sigue a la Generación X. Desde comienzos de la década de 1980 /1981 hasta 2000s, la nueva gran generación se describe como más “cívica” rechazando la actitud de los Baby boomers y la *generación X*. Esta crea otro tipo de actitud-mentalidad, mucho más amplia y desarrollada ya que van a estar ligados al desarrollo de internet, la herramienta que ha democratizado sensiblemente el control de la información, así como los procesos de toma de decisiones. De acuerdo con una investigación llevada a cabo por el Pew

Research Center, el 50% de los miembros de la Generación Y se describen a sí mismos como políticamente independientes. Otro dato recaudado es que cerca del 30% declara no estar afiliado a ninguna religión. En los medios de difusión mucho se habla de estos individuos como “digital natives” lo que significa que, para ellos, el empleo de la tecnología es parte de su vida ordinaria. Desde sus primeros años de vida, han nacido y se han criado con al menos un dispositivo electrónico al alcance de la mano y para ellos las nuevas tecnologías no son misteriosas ni complicadas prácticas a las que es preciso adaptarse.

Generación Z: O Postmillennials, es el nombre utilizado para hacer referencia a la posterior generación de personas nacidas después de la Generación del Milenio. Se consideran personas mucho más estructuradas que las de otras generaciones anteriores con alto valor social. Esta generación ha adoptado la tecnología a primera instancia, lo que ha generado una dependencia en gran medida de ella. Son más inclinados al mundo virtual. Si la Generación Z es moldeada adecuadamente, pueden lograr mucho más que sus generaciones anteriores utilizando los medios digitales ya que disponen de muchos más recursos. Sin embargo, por otra parte, se habla de una escasez de habilidades interpersonales así como también de la no valoración de los valores familiares. Son muy individualistas en su carácter y creen en su propia persona. Además no creen vivir de acuerdo a las normas sociales. Impacientes e inmediatos, desean resultados instantáneos. Internet siempre estuvo ahí para ellos y eso simplemente lo dan por hecho, lo que les provoca este resultado social. Basados y absorbidos por medios de comunicación y redes sociales, se relacionan a través de comunidades en línea como Facebook, Twitter, Google+, Flickr, Tumblr y WhatsApp, sin contar que la televisión marca la educación de muchos de ellos desde edades muy tempranas.

En conclusión, estas definiciones entran dentro de los generalismos que nos aproximan a una idea de lo que acontece, acercándonos a una idea descriptiva de cada generación. Esta separación de edades, ideas, comportamiento, contexto... es el que nos lleva a plantear la cuestión de discrepancias entre las mismas. Las mentalidades se ven inconexas, y con ello aumentan las discrepancias. Por ejemplo, en España existe una disonancia que se puede ver mucho más fácil si partimos desde el último periodo Franquista. De esta manera, pondremos en tesitura la situación de

generaciones en los último 43 años. Para esclarecer la situación española aún más con las Generaciones y sus choques, dividámoslas en; Abuelos (50 a 80), Padres (30 a 50) y Adultos (18 a 30). Dichas edades son aproximadas y varían. No obstante para así establecer un parámetro y ponernos en situación, nos resultará más fácil a la hora de entender. Una vez visto y partiendo de esta base, observamos (y seguro que alguna vez se ha sentido en primera persona) que el choque es demasiado visible conforme a mentalidad. La generación de nuestros abuelos comprende una mentalidad en su mayoría mucho más "cerrada" que a la de los adultos, que por lo general tiende a ser más abierta.

La generación que hemos catalogado como adulta, tiene la suerte de estudiar fuera, compartir experiencias, vivir situaciones que la hacen madurar y aprender a ver, concebir la vida y el mundo de manera diferente a las anteriores, acercarse a la multiculturalidad y pluralidad. Desde luego la de los abuelos no, o no en tan gran medida. Pero, si es verdad que la generación adulta (18-30) está aletargada conforme la experiencia laboral en contraposición a la generación de los mayores (los abuelos). Sin embargo, la generación de los padres, está a un nivel 50-50. Está claro que el aumento de estudiantes ha provocado una masificación laboral, siendo la demanda más grande que la oferta. Cosa que no pasaba en generaciones pasadas donde los estudios de nivel medio o superiores eran para personas con un nivel adquisitivo más de otros poderes.

Respecto a la mentalidad, la generación de los abuelos, es una generación más clásica. Una generación que ha sido regida por una dictadura y unas leyes. Esto implicaba un régimen de leyes y conducta estricto, totalmente opuesto a la generación adulta, donde la libertad de expresión y valores humanos se ponen en primera línea para reivindicar a la persona como ente de régimen propio. Dichas razones u motivos se distinguen muy bien en el plano de las relaciones de pareja, en lo político y en lo religioso. El hecho de tener mentalidades tan dispares y haya todavía en España confrontaciones a nivel socio-personal entre hombres y mujeres, tiene que ver con las viejas tradiciones que siguen patentes en el subconsciente más clásico de la historia, sin mencionar los temas sobre los colectivos LGTBI. Temas que son menos digeribles para las mentes con puertas más pequeñas (metáfora). Pongamos la situación de chica-chico y viceversa. La posición clásica del hombre con respecto a la mujer sigue presente (es cierto que

menos y se va rompiendo poco a poco, o eso se espera). La conquista, cortesía y amabilidad es algo que corresponde al sector masculino. Por estas razones y otras muchas, el choque cultural en España es inevitable y se sigue haciendo presente, de ahí a que se tenga que considerar que es un país joven en crecimiento y viejo en mentalidad. Todo esto se refleja en el día a día en la mayoría de los aspectos sociales. Las generaciones actuales les cuesta ser una misma, al contrario que las anteriores, no existe o está tan arraigado el sentido de la colectividad, sino que se siente más un sentido de la individualidad. En temas sacros, la conservación de los pensamientos religiosos se contraponen con los avances científicos y sociales como la fecundación in vitro o el matrimonio homosexual. Todavía, dichas acciones se consideran "sacrilegio o pecado". Sacerdotes, obispos y curas, critican y arremeten con palabras bárbaras e incoherentes contra aquellos que luchan por ser felices. De igual manera, el lenguaje connotado de manera machista y el hecho de mantener una mente conservadora y no expandir nuevos horizontes, hace que frases como "corres como una chica" desvaloricen a la mujer y su figura en la sociedad. La mujer como objeto de mercado y de uso sigue actuando. Por otra parte, el dinero (como valor y moneda), se sigue considerando más importante que los propios valores personales y humanos. El materialismo y el consumismo está a la orden del día en las generaciones millennials y postmillennials. El conocimiento queda banalizado por la rutina y el consumo de marcas. Bienvenidos a *la sociedad a la carta*, como bien describe el filósofo Guilles Lipovestky en su ensayo "La era del vacío". Ahora educar no se basa en la enseñanza de valores a través personas. Enseñar es poner la televisión y que ella misma de pie a la acción. La tecnología actúa como educador social. Esto provoca de una manera u otra una interiorización de una conducta conformista en lo que valores se refiere (no olvidemos que la televisión no tiene criterio y, como todo medio está manipulado. La televisión marca las pautas de lo que es lícito y lo que no). Este acomodamiento es el marca la inseguridad necesaria para que las generaciones actuales no sepan enfrentarse al mundo de la manera que lo hacían las generaciones anteriores. La generación adulta, acostumbrada a no valerse por sí misma hasta pasada su etapa universitaria, se encuentra frente una situación desconocida cuando sale de su invernadero. Las preocupaciones por el conocimiento no van más allá de lo que se "enseña" en los centros de educación de cualquier tipo. Esto se ve apoyado por los medios y redes sociales que hacen de la sociedad una línea

recta sin caminos a los que derivar, donde aquellos que se salen de las pautas son malmirados. Pero, no olvidemos un asunto que deja caer el por qué sigue todavía presente la luz de las mentalidades clásicas.

Recordemos que la generación de los abuelos bebe directamente de la época de la dictadura. A su vez, estas personas han criado a la generación de los padres que, a su misma vez han criado a los adultos. Unos adultos que han seguido estando criados por los abuelos, debido a que muchos padres y madres adultos están insertados en el mercado laboral y no cuentan con la disposición total de dedicación para el hijo/a. Por lo tanto, ¿dónde está el distanciamiento? ¿Acaso 43 años no dan para crear un abismo?

Todas estas mínimas cuestiones que se han puesto sobre la mesa dejan de manera clara para muchos que, el conocimiento es la base que abre los valores positivos en todas las ramas. Un conocimiento que tiene su origen en la enseñanza. Por lo que el cambio y el progreso se ve ligado a una enseñanza crítica y el despertar de un juicio del mismo carácter. Una enseñanza que libere las cadenas de la opresión arcaica y que de paso a la pluriculturalidad más todos los etcéteras positivos que se puedan concebir. Así, y sólo así, la diferenciación de generaciones se verá en el progreso tecnológico o social y no en los cambios de mentalidad que separan a personas por mentalidades, conductas o contextos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ortega y Gasset. J. *La España invertebrada*. S.L.U. Espasa Libros. 2011.
- Ortega y Gasset. J. *La rebelión de las masas*. S.L.U. Espasa Libros. 1999.
- Rousseau. J.J. *El contrato social*. Taurus. 2012.
- Lipovestky. G. *Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama. 2006.
- Thoreau. H. D. *La desobediencia civil y otros escritos*. Alianza Editorial. 2012.